

Cuando el hombre sucumbió a la tentación del enemigo, debilitó su voluntad y se convirtió en un ser vulnerable a las acechanzas del inicuo y de entonces intenta *escapar del lazo del diablo, en que está cautivo a voluntad de él (2Timoteo 2.26)*. Así la tragedia de la humanidad muestra que solamente ocho personas se salvaron del diluvio, porque el resto tenía su espíritu entenebrecido siendo prisionero del maligno. Infelizmente, con el pasar del tiempo hasta nuestros días la situación no parece mejorar, seguimos siendo prisioneros de la obscuridad, lugar de donde nuestro Buen Señor desea sacarnos, objetivo por el que lucha incansable y denodadamente.

Vivimos una permanente contradicción en nuestras vidas, con serios desajustes entre nuestro pensamiento y nuestra acción, entre nuestra creencia y nuestra obra. Nuestra boca nos hace pecar constantemente y quizás sin darnos cuenta, vivimos en obscuridad, cumpliendo la lamentación del Redentor que dice: ***Que me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios; me piden justos juicios, y quieren acercarse a Dios Isaías 58.2***

Tenemos una vida de pretensión y no nos damos cuenta, vivimos el mundo de mentira que el enemigo nos ayudó a construir, creyendo de alguna manera, como lo hacían los judíos que pensaban que por el solo hecho de ser descendientes de Abraham ya estaban salvados, el mismo pensamiento que anima ahora a una buena parte de las denominadas “iglesias cristianas” que somos solamente salvos por al fe. Bueno, ya es hora de que valientemente te cuestiones apreciado hermano: ¿guardas La Ley de Dios como Él manda?

Ese mundo ficticio que nos hemos construido, nos hace pensar que podemos tomarnos ciertas libertades, algo así como cuando sabemos que el médico nos prohíbe tomar ciertos alimentos, desconocemos la prescripción con la esperanza de engañar a nuestro cuerpo, infelizmente un día llega la factura que mostrará la consecuencia de nuestra necia conducta. Infelizmente los ejemplos son abundantes que muestran nuestra falta de consistencia y autenticidad. Lo más grave de este tema es que vivimos una ficción creada por azazel(el enemigo) que hace que no nos demos cuenta que vivimos prisioneros de las tinieblas, pues al no existir medias verdades o hijos de Dios a medio tiempo, estamos alejados de la verdadera luz y nuestras conductas muestran que vivimos en un mundo de mentira y obscuridad. Por ello el Señor con voz de trompeta anuncia a su pueblo la necesidad espiritual más urgente

y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres (Lucas 8-32)

Como podemos apreciar, el texto tiene dos etapas que giran alrededor de la verdad:

Conocer.-

tr. Tener la idea o noción [de una cosa].

Llegar a saber, por medio de la inteligencia [la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas].

Entender, advertir, echar de ver [alguna cosa o circunstancia particular]..

Podemos asegurar que el conocimiento es producto del estudio y genera entendimiento. Entonces el texto nos está enseñando que el estudio de La Palabra de Dios nos proporciona el entendimiento de la voluntad del Padre; el Apóstol amado, registra la oración del Salvador, que resume brillantemente el tema de la siguiente manera: (***Juan 17.17) Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.***

Libertad.- Si hablamos de libertad es porque existe una situación de esclavitud, de manera que nos referimos a un estado de sometimiento. Resulta irónico que muchas de las prisiones son generadas por nuestros apetitos, que en palabras de Pablo son absolutamente carnales y vacías. Producen cargas innecesarias y son tremendamente efímeras. Definitivamente no aportan en nada al crecimiento espiritual de las personas.

Revisada la estructura del texto, podemos concluir que la adquisición del conocimiento de la verdad nos hace libres de la ignorancia que produce muerte. El profeta menor Oseas, sintetiza la situación de la siguiente manera (***Ose 4.6) Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento.....*** Que tristeza, el pueblo llamado a ser el vocero del Plan de Dios, se habían alejado de la luz: ***Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua(Jeremías 2.13)*** Esta condición del pueblo de Dios llevó a la angustiante lamentación que se registra en el libro de Juan 1.11 ***A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron***

Ahora, la búsqueda de la verdad no es un producto milagroso es decir no aparece de la noche a la mañana, es necesario estudio y meditación y principalmente práctica. Veamos cómo nos ilustra el tema la Palabra de Dios: **(2 Ti 2.6-7) El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero. Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.**

La adquisición de conocimiento, encuentra una excelente analogía con el texto antes mencionado, muestra un proceso que se inicia con la siembra o el nacimiento de la necesidad de un Salvador, a partir de ello es una constante labor de cuidado del sembradío, así el conocimiento debe estar sustentado por la meditación, análisis y comprobación permanentes para evitar su contaminación, así como proveer el agua necesaria para su crecimiento, ésa agua que sale de las cisternas de Dios, hacen referencia a la mansedumbre y humildad que requieren de forma imprescindible, una continua práctica. **Proverbios 4.7 Sabiduría ante todo; adquiere sabiduría; Y sobre todas tus posesiones adquiere inteligencia.**

Si escuchas la Palabra de Dios y en tu espíritu crees en Él, buscando su misericordia y perdón y trabajas duramente en hacer las cosas correspondientes, es importante que sepas que:

... sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; 10vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia. (1 Pedro 2.9-10)

La primera parte establece que constituimos parte del pueblo de Dios, Aleluya...con características espectaculares que superan de lejos al más alto privilegio creado por el hombre

La segunda establece que nuestro trabajo es anunciar las virtudes de la poderosa Palabra de Dios que liberará al que está detenido y cautivo en las garras del maligno y se mezcla con la tercera que establece algo realmente extraordinario: Nos llamó del mundo en el que vivíamos. Ese mundo mezquino obscuro lleno de posturas y pretensiones. El enemigo se encarga de hacernos creer que no podremos vencer nuestras debilidades (¿?) que no tenemos suficiente fuerza para enfrentar nuestras falencias. ¿Es que queremos perdernos de vivir al lado del Redentor por siempre, a cambio de bagatelas que nos ofrece el mundo? Meditemos en ello.

Donde esta nuestro tesoro ahí está nuestro corazón. Así pareciera que es asunto de definición: ¿De qué está constituido nuestro tesoro? Hay una lista larga de “premios” ofrecidos por azazel, recordemos el ataque que sufrió nuestro Salvador: Primero, comida la mayor necesidad en ése momento que el Salvador experimentaba luego de largos días de ayuno, luego su fe en la parte espiritual procurando que dude y finalmente le ofrece poder para alimentar su ego. Pese a las circunstancias totalmente adversas, el Buen Salvador venció dejando una estela inconfundible y brillante de ejemplo para que nosotros podamos resistir en el día malo. ***Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Ef 6.13***

La Palabra de Dios, extraordinariamente clara establece que alcanzaremos misericordia, porque hemos respondido a su llamado, ***27Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, (Jn 10.27-28)*** ¿Qué elegiremos? Nada ni nadie puede detenernos a elegir la mejor parte. Recordemos que no hay poder en el cielo o en la tierra que nos obligue a hacer lo que no queremos.

Consideremos la profunda reflexión que nos propone Pablo en Efesios 4:17-32

Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza. Más vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo. El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar

gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

Pablo inicia su exhortación utilizando la expresión: ***Vanidad de su mente.***, veamos lo que el diccionario nos ilustra respecto al término Vanidad= f. Arrogancia, envanecimiento y deseo de ser admirado por el alto concepto de los propios méritos: Ilusión, vana fantasía: Palabra inútil o vana. Podríamos considerar que el término utilizado por Pablo se refiere básicamente a una actitud arrogante que ha creado en su mente una ilusión o una vana fantasía, que es precisamente lo que íbamos diciendo. Ese mundo creado por nosotros y que al igual que las drogas ha creado una terrible dependencia con el agravante de que a empañado seriamente nuestra capacidad para razonar, pues dice La Palabra ***teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón*** Extraordinariamente presentado, debiera ser materia de análisis de los psiquiatras. Así una vez que hemos dado cabida a la vanidad en nuestra mente, no se hace esperar el resultado: desarrollan una coraza de estupidez que impide todo razonamiento correcto. Esta actitud tiene resultados inmediatos

Los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza

¡Lamentable! Cuando se perjudica la capacidad de razonamiento, la consecuencia inmediata es pérdida de sensibilidad, es decir, la capacidad de discernimiento del bien y del mal queda seriamente comprometida y acto seguido se produce la pérdida progresiva de entendimiento del individuo, azazel se emplea a fondo pues logra que el individuo cometa pecados “con avidez” Una vez que logra derribar la fortaleza de una persona, el enemigo no escatima esfuerzo alguno para destruirla, cuanto más rápidamente mejor. Azazel es el enemigo de la obra de nuestro bondadoso Señor.

El Señor insiste en su recomendación:

Más vosotros no habéis aprendido así a Cristo, si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la

verdad que está en Jesús. En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Dice con claridad que debemos dejar la antigua manera de vivir que está constituida por nuestros hábitos y costumbres que están viciados conforme a los deseos engañosos de nuestros corazones. No en vano declara la Palabra que:

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jeremías 17.9).

De manera que debemos someter al escrutinio de la razón, con la ayuda de Dios, los pensamientos que suben de nuestro espíritu y pensarlos antes de continuar alimentando vanas ilusiones que pueden dañar nuestras vidas. El método a seguir esta explicado con mucha sencillez:

Y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

Nuestra mayor preocupación debiera ser la búsqueda del conocimiento que nos lleve hacia la verdadera ciencia, “conocer a Dios”, para que renovados en el espíritu vivíamos en la presencia del Señor.

Debemos buscar la justicia, que es la primera asignatura que debemos aprender y las demás cosas nos serán añadidas y luego, vivir en la santidad del cumplimiento de La Ley de Dios. A continuación se presenta un pequeño manual donde se detallan las actividades espirituales que deben ser motivo de nuestros diarios ejercicios:

1. ***desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros***
2. ***Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo,***
3. ***ni deis lugar al diablo.***
4. ***El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.***

5. ***Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes.***
6. ***Y no contristéis (poner triste) al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.***
7. ***Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia.***
8. ***Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo***

¿Cuál de ellos no se puede practicar? ¿Alguno de nosotros podría calificar a una de las actividades como imposible de obtener? Veamos, la primera habla de que debemos controlar nuestra lengua, por tanto está dentro de nuestras posibilidades, la segunda hace referencia a nuestro temperamento, ¿nos hacemos vencer con nuestro carácter?, ¿cuál es la verdadera dificultad? La tercera es de prevención, desde el Edén “Ni le tocaréis”. La cuarta nos lleva a nuestro comportamiento, la quinta nos lleva nuevamente a nuestro temperamento. La sexta muestra cuál es la actitud de Dios con nosotros, Él está permanentemente siguiendo nuestras vidas y cuando torcemos el camino, su corazón se entristece pues nos selló para la salvación y sabe que si seguimos con esa actitud de desobediencia perderemos el sello de redención. El séptimo hace referencia a nuestro carácter y el último a nuestra actitud. ¿Qué conclusión obtienes hermano de la lectura precedente? Te dejo con la meditación.

Ahora, cuando entendemos la Palabra de Dios y nos preciamos de conocer su voluntad, entonces nos consideramos libres habiéndose cumplido la máxima “La Verdad os hará libres”, sin embargo es necesario considerar la reflexión de Pedro (1Pedro 2.16)

Como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios

Paradójicamente, a veces el conocimiento de La Palabra lleva a la persona a creer que puede tomarse ciertas licencias producto de su manejo escritural, para justificar su desobediencia creando relatividades que ponen en peligro su salvación haciendo entristecer a nuestro Dios. Es ciertamente verdadero que Dios es tardo para la ira y presto al perdón, es cierto que nuestro Creador es inmensamente misericordioso, pero no equivoquemos las cosas, es también definitivamente justo. Somos propensos a realizar

interpretaciones antojadizas del contenido de las Escrituras buscando más bien justificar nuestra conducta sacrificando la verdad. Te invito a revisar tu vida en éste momento, ¿podrías afirmar que estás cumpliendo cabalmente los preceptos divinos, como manda Dios? Por ejemplo, ¿estás reteniendo tu lengua de decir mentiras o de proferir injurias contra tu prójimo?, ¿estás guardando el sábado como está establecido en La Palabra, o haces interpretaciones antojadizas para desobedecer?, en fin son diez los mandamientos que deben ser el motivo de nuestra preocupación. El Señor nos invita a considerar nuestras conductas con seriedad y calma, dice:

Yo, el Señor todopoderoso, les digo que piensen bien en su conducta. Ustedes siembran mucho, pero cosechan poco; comen, pero no se sienten satisfechos; beben, pero se quedan con sed; se abrigan, pero no entran en calor; y el que trabaja a jornal, echa su salario en saco roto.(Hageo 1.5)

Muestra nuestra extrema necesidad de evaluar nuestras conductas y ver si “la luz que hay en ti no sean tinieblas”

Verdaderamente el Señor desea intensamente que cada uno de nosotros sea salvo y para ello es necesario que seamos libres, libres del pecado, libres de la obscuridad, libres del lazo de satán y solamente la VERDAD nos hará libres, por tanto dediquemos nuestros esfuerzos a su búsqueda.

La exhortación de Pablo presentada en Efesios 3.14-21, debiera convertirse en una plegaria que nazca en lo profundo de nuestros espíritus:

Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu; para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Los versos 14 y 15, muestran que la adoración a Dios es producto del razonamiento y reconocimiento de que su Palabra es la VERDAD, El verso 16 muestra que el origen de la fortaleza de nuestros espíritus radica en las riquezas de la gloria de Dios El 17 nos lleva a comprender que dejándonos llevar por el Espíritu de Dios, es decir por su Palabra, llegaremos al mayor conocimiento que hay en el universo, que se describe en el 18 que establece que no existe mayor conocimiento que el conocimiento de Dios. Por tanto es necesario que utilicemos mayor parte de nuestro tiempo en la meditación y comprensión de su Palabra. El 20 describe el inmenso amor de Dios por nosotros y cierra la declaración el verso 21 con una adoración al Señor de Señores. Amén y amén

Es mi deseo y oración:

Deut 4.9 Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida; antes bien, las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos.

AMEN